

La estela CIL II 2971 (Gastiáin, Navarra)

J.M. LOIZAGA ARNAIZ
F. RELLOSO VILLORIA

En el proceso de revisión de la epigrafía de época romana adquiere especial importancia la información que poseemos sobre las inscripciones desaparecidas, bien en parte o en su totalidad, de modo que podamos llegar a disponer del conocimiento más completo y exacto posible sobre aquéllas. Evidentemente, los planteamientos metodológicos de su estudio difieren de los que se aplican en el análisis de las inscripciones conservadas. Así, para el estudio de las inscripciones hoy desgraciadamente perdidas, se deben recopilar todas las fuentes que nos ofrezcan cualquier noticia sobre las mismas -manuscritos, impresos, fotografías, etc- por muy fragmentarias que sean las referencias¹. En esta dirección, la comunicación que presentamos pretende ser un ejemplo de reconstrucción fotográfica (fot. nº 1), en concreto de la inscripción *CIL II 2971 = Supplementum 5832*, de la que se conserva únicamente su mitad superior con el epígrafe y diversos motivos decorativos. Para la recomposición de la mitad inferior de la pieza hemos tomado, como base, varias fotografías de la fachada de la ermita de San Sebastián de Gastiáin (Navarra) publicadas por J. Altadill a comienzos de siglo y que reproducen con una calidad aceptable la estela citada (fot. nº 2). Esto nos permite describir con cierto detalle la parte desaparecida de la inscripción. Poseía dentro de un nicho con arco de medio punto, un jinete en relieve hacia la derecha. Este toma con sus manos las riendas del caballo, esculpidas con detalle en la cabeza del animal, que produce sensación de movimiento al tener sus patas delanteras claramente avanzadas y curvadas. En la cabeza del personaje no se aprecian rasgos faciales, por su mal estado de conservación.

Además de las fotografías citadas, diversos autores mencionan esta inscripción en sus respectivos trabajos. La noticia más antigua nos la transmite J. Traggia (1802),

1. Los estudios específicos de fotografía aplicada a la epigrafía han llegado a tener una alta especialización y técnica, obteniéndose resultados muy positivos a la hora de reafirmar los datos aportados. En este sentido ver, por ejemplo: A. DAUBIGNEY, J. DUVERNOY, Y. TORRES, "Epigraphie et optique: Recherche de lisibilité sur un inédit à Besançon", *Dialogues d'histoire ancienne*, 1981, 407-428; A. CHENE, "Une nouvelle méthode pour photographier les inscriptions sur support cylindrique: le pérygyrophot", en *Les inscriptions latines de Gaule Narbonnaise*, Nîmes, 1989, 113-118. Para el caso de la importancia de los manuscritos: M.L. ALBERTOS, *Federico Baráibar y la Epigrafía romana de Álava*, Vitoria, 1970; M. MAYER, "Epigrafía hispánica y transmisión literaria con especial atención a la manuscrita", en *Epigraphie Hispanique: problèmes de méthode et d'édition*, París, 1984, 35-37.

que indica la existencia junto a la puerta de la ermita, en la pared exterior, de una lápida con una *figura equestre con varios adornos y estas letras*:

M.IVNIVS PATER W S CANTABRI FILIVS ANNO XXX H.S.D.M.

En estos momentos la estela estaba completa, pero unos años antes de 1870 la ermita fue objeto de unas obras de renovación que afectaron a la fachada y a la disposición de las numerosas inscripciones allí situadas. Resultado de estos trabajos fue que la estela se dividió en dos mitades: la superior con la inscripción y la cabeza del jinete se quedó en el mismo emplazamiento; la inferior, con el resto del jinete, se trasladó unos dos metros hacia la derecha y a una hilada de sillares superior. De esta forma, una de las inscripciones más significativas de la epigrafía romana de Navarra sufría la primera alteración a lo que hubiera sido su normal estado de conservación.

El CIL II 2971 señala, siguiendo a J. Traggia, que la estela poseía un *eques et ornamenta varia*, y la lectura que publicó, parcialmente modificada, es la siguiente:

*M.IVNIVS PATER NVS CANTA
BRI FILIVS ANNO XXX H.S.D.M.*



Fot. nº 1. Reconstrucción fotográfica de la totalidad de la estela CIL II 2971.



Fot. 2. Publicada por J. Altadill de la fachada de la ermita de San Sebastián de Gastiáin. Pueden verse las diferentes inscripciones que se conservaban y entre ellas los dos fragmentos de la estela de *M. Iunius Paternus*.

El *Supplementum* 5832, según la copia que realizó A. Fernández Guerra, observaba un *protomi homini (sic) calvi*, entre otros elementos decorativos. La lectura introducía una modificación solamente en la edad: *ANN XXXX*. Evidentemente consideraba únicamente el fragmento que correspondía a la zona superior de la estela, que conservaba todavía la cabeza del personaje, y omitía el fragmento con el resto del jinete.

N. Landa (1888) en su estudio histórico sobre el Valle de Lana indicaba que en la ermita de San Sebastián de Gastiáin había una inscripción que *representa un hombre a caballo* (referencia a la parte superior de la estela) y realizaba ya la lectura correcta de la inscripción:

M IVNIVS PATERNVS
CANTABRI FILIVS AN XXXX
H S
D M

F. Fita (1913) narra las diferentes incidencias que ha sufrido la estela y habla de *la figura ecuestre o del jinete ibérico o también del jinete cántabro*. La lectura que ofrece varía únicamente en la consideración de la edad del finado (*AN XXX*). Entre la publicación de este trabajo y el que realizaron B. Taracena y L. Vázquez sobre la epigrafía romana en Navarra (1946) la fachada de la ermita fue objeto de nuevos trabajos que cambiaron especialmente su estructura y el estado de su conjunto epigráfico. De esta manera desaparecieron varias inscripciones² y por lo que respecta a la que estudiamos, sufrió una nueva alteración que le privó, a la parte superior, de la cabeza del jinete bajo arco y se

2. En las fotografías de J. Altadill (fot. 2) pueden verse varias inscripciones hoy perdidas. Entre

perdió en su totalidad la mitad inferior con el resto del jinete. El resultado es lo que actualmente podemos ver expuesto en el Museo de Navarra, que exclusivamente corresponde a la mitad superior con el campo epigráfico y el conjunto de motivos decorativos en torno al mismo. Sin embargo, y con la ayuda de la recomposición fotográfica y la transmisión de los diferentes autores, podemos realizar la descripción de la totalidad de esta pieza.

Se conserva en el Museo de Navarra (Pamplona). Originariamente se encontraba en la pared este de la ermita de San Sebastián de Gastiáin (Navarra). Hasta mediados del siglo XIX, en que fue fragmentada a la altura de la cabeza del jinete, se conservó en su totalidad junto a la puerta de entrada. En el Museo de Navarra ingresó, después de 1946, únicamente el fragmento superior que había perdido la cabeza del jinete. La mitad inferior de la estela también se ha perdido.

Estela funeraria en caliza de forma prismática. El cuerpo central consta de dos partes claramente diferenciadas:

-una superior, delimitada por un baquetón en forma de listón. En su interior una gran esvástica de 24 radios curvos sinistrógiros, con umbo central y cenefa exterior dentados. En los ángulos superiores dos páteras y en los inferiores dos jarras, la de la izquierda con dos asas -ánfora- y la de la derecha con una sola asa -oinochoe-.

Entre ambas y debajo de la esvástica dos aves hacia la derecha, una picoteando un racimo y la otra, más grande, a su derecha, en dirección hacia el oinochoe. Debajo, la inscripción interlineada de la que se conservan sus dos primeras líneas, delimitada por un baquetón en su parte superior.

-una inferior en la que está esculpido, en el interior de un nicho con arco de medio punto, un jinete hacia la derecha³. No se distinguen en el personaje rasgos faciales, debido al propio desgaste de la piedra. A ambos lados del nicho se observan imprecisos detalles decorativos.

A la altura del arco, y a ambos lados del mismo, se encuentran dos recipientes de los que surgen dos gruesos tallos con hojas nervadas y racimos, los primeros orientados hacia afuera y los segundos hacia el interior. En la cabecera las últimas hojas se enfren-

ellas dos inéditas:

a) La primera estaba situada a la derecha de la puerta de la ermita, junto a la base del arco. Consistía en el fragmento de la mitad inferior de una estela de forma prismática con decoración vegetal a base de pámpanos y racimos de vid que surgen de dos jarras situadas en la base de la misma. Este motivo rodea el cuerpo central del que sólo se aprecian dos rectángulos delimitados por baquetones. Sus dimensiones aproximadas, calculadas en comparación a las inscripciones conservadas y que también aparecen en las fotografías, eran de 55 x 44 cms. en el único lado visible.

b) La segunda se encontraba en la misma pared a la altura del suelo y a unos dos metros a la derecha de la puerta. En este caso se trata de la mitad superior de una estela con el mismo motivo vegetal de racimos y pámpanos afrontados en la cabecera a un ara. En su interior se encontraba una gran esvástica de radios curvos sinistrógiros delimitada por una cenefa, con umbo central. Presenta, así mismo, un bello trabajo a bisel idéntico al realizado en la estela objeto de esta comunicación. Debajo de la esvástica y a ambos lados se aprecian dos páteras hacia abajo. Sus dimensiones aproximadas, calculadas del mismo modo que en el anterior fragmento, son de 44 x 66 cms. en el único lado visible.

Otras inscripciones hoy desaparecidas y que se ven en las fotografías son la CIL II 5828, 5829, 5830 y 5831.

3. Las representaciones ecuestres están documentadas en diversas regiones de la Península; ver por ejemplo: J.M. BLÁZQUEZ, "Caballo y ultratumba en la Península Ibérica", *Ampurias*, 21 (1959), 281-302; J.A. ABÁSULO, *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos, 1974; J.M. IGLESIAS, *Epigrafía cántabra*, Santander, 1976; F. MARCO, 1978; Id., 1979; E. FRANKOWSKI, *Estelas discoideas en la Península Ibérica*, Madrid, 1989.

tan a un ara. Queda de este modo rodeado, casi en su totalidad, el cuerpo central de la estela por este motivo vegetal.

Copia y lectura:

M	IVNIVS	PATERNVS
CANTABRI FILIVS AN XXXX		
H		S
D		M

*M(arcus) Iunius Paternus / Cantabri filius an(norum) XXXX / b(ic) s(itus) / D(is) M(anibus)*⁴.

Dimensiones: 1) en su totalidad (aproximadamente): 150 x 81 x 31 cms; 2) conservado: 76 x 81 x 31 cms. Módulo de las letras: 3,9 cms. Interlineación: 5 cms. Banda interrenglón: 1 cm. Campo epigráfico: 16 x 56 cms.

El texto se encuentra interlineado y destaca un pequeño signo de interpunción de forma ovalada entre el nomen y el cognomen del difunto. La letra es del tipo capital cuadrada y no hay nexos. El nombre del difunto presenta los *tria nomina*: *Marcus, Iunius* y *Paternus*, que son antropónimos latinos muy frecuentes en Navarra y en toda la Península. En la filiación tenemos el antropónimo indígena *Cantaber*, de origen étnico, y que se documenta en diferentes regiones peninsulares (Albertos, 1987, 168). Nos ofrece esta inscripción el caso de la adopción por parte del hijo de la onomástica latina, mientras que el padre conserva el nombre indígena⁵.

Bibliografía: Traggia, 1802, 301; Cean, 1832, 144; CIL II 2971=Suppl. 5832; Landa, 1888, 85 y 87; Fita, 1913, 562-562; Altadill, s.d., 673; EN 21; García y Bellido, 1949, nº 386; Elorza, 1969, nº 6; ILER 2578; Albertos, 1972, 150; ID. 1973, 399; Marco, 1978, 193; ID., 1979, nº 12; IRMN 44; EMBORUJO, 1985, 239.

Hubiera sido, sin duda, el conjunto escultórico de esta estela uno de los más destacados y significativos, como ya hemos apuntado, de la epigrafía navarra y peninsular de época romana. Es importante destacar en este sentido la propia asociación de los diferentes elementos iconográficos que proporcionan una profunda visión de la simbología funeraria en su plasmación escultórica. En lugar relevante tenemos la figura del jinete, que representaría la heroización ecuestre, con un sentido e inmortalización del difunto. Su representación en nicho, tal y como ocurre en las figuraciones humanas contenidas en este tipo de marco arquitectónico, podría hacer referencia a la casa del muerto o tener una significación conmemorativa (Marco, 1979, 214-217; Pinette, 1988, 179). Y este motivo queda íntimamente relacionado con el conjunto simbólico representado en la zona superior de la estela, con una significación astral y funeraria. Así, tanto las aras y páteras, como las jarras de libaciones, junto con la representación de vides, pueden estar relacionadas con el culto báquico. En la epigrafía peninsular el

4. Actualmente la inscripción sólo conserva sus dos primeras líneas. De la parte perdida consideramos fiable la lectura realizada por la mayor parte de los autores que vieron el ejemplar, en el sentido de considerar la existencia de dos líneas más, una con la fórmula funeraria *hic situs* -hoy se aprecia todavía la parte superior de la H- y la otra con la invocación *dis manibus* (D.M.).

5. Para las cuestiones de tipo onomástico de época romana en Navarra ver: M.L. Albertos, 1973, 387-408; J. GORROCHATEGUI, "Situación lingüística de Navarra y aldeaños en la antigüedad a partir de fuentes epigráficas" en *Príncipe de Viana (I Congreso General de Historia de Navarra, II Comunicaciones)*, Pamplona, 1987, 435-445; E. ORTIZ DE URBINA, "La romanización en el territorio vasco: evolución de la onomástica personal", ID., 531-545.

motivo vegetal de pámpanos y hojas de vid recorriendo los márgenes de la estela⁶ aparece casi exclusivamente en ejemplares alaveses y navarros (Elorza, 1969; Marco, 1979, 219-220). Es una tendencia general de representación que los tallos surjan de una jarra en los dos laterales de la estela y que en la cabecera queden afrontadas las últimas hojas a un ara⁷. Aparecen también representadas dos aves de diferente tamaño, una de ellas picoteando un racimo de vid, que poseen un sentido de refrigerio del alma en el más allá (Marco, 1979, 219). Otro de los elementos decorativos a destacar en esta estela es la esvástica de radios curvos sinistrógiros con una muy clara simbología astral. Es ésta una figuración muy común y extendida bajo diversas formas y variantes en los monumentos funerarios de la Antigüedad⁸.

En esta estela, por último, se puede apreciar una especial riqueza por lo que respecta a la variedad de técnicas utilizadas en su realización. Destaca muy especialmente el relieve pronunciado y bien trabajado del jinete, que contrasta con el bajorrelieve característico y general a la mayoría de las estelas que presentan algún elemento con esta técnica escultórica. Con relieve, pero más plano, están trabajados los motivos de vid, la ara, las jarras o las dos aves. La gran esvástica de radios curvos tiene un trabajo de bisel que consigue unos juegos típicos de contraste de luces y sombras que realzan el acabado de la propia figura. La inscultura aparece en las dos páteras, circunstancia bastante general a estos motivos culturales (Marco, 1979, 209-210).

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTOS, M.L. (1972): "De la Sierra de Cantabria a los Picos de Europa, del Cantábrico al Tajo, y la nueva estela de Castro Urdiales", *Estudios de Arqueología Alavesa*, 5, 143-163.

ID (1973): "La antropomía en las inscripciones hispanorromanas del País Vasco: reflejos de la onomástica personal de época romana en los topónimos alaveses", en *II Semana Internacional de Antropología Vasca*, II, 387-408. Bilbao.

ALTADILL, J. (s.d.): *Geografía del País Vasco-Navarro II: Navarra*. (s.l).

CEAN, A. (1832): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid.

CIL: HUEBNER, E. (1869 y 1892): *Corpus Inscriptionum Latinarum II: Inscriptiones Hispaniae Latinae*. SUPPLEMENTUM: *Inscriptiones Hispaniae Latinae: Supplementum*. Berlín.

ELORZA, J.C. (1969): "Un taller de escultura romana en la divisoria de Alava y Navarra", *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 13, 53-87.

EMBORUJO, A. (1985): *Caristios y Várdulos según las fuentes escritas (época prerromana y alto imperial)*. Memoria de licenciatura inédita. Vitoria.

6. La decoración lateral con el motivo de vides, además de otros elementos decorativos y onomásticos, ha hecho pensar en una serie de similitudes que caracterizarían al este alavés y oeste navarro. Ver especialmente los trabajos de J.C. ELORZA, 1969, 53-87; A. MARCOS y R. GARCÍA, "Un grupo unitario de estelas funerarias de época romana con centro en Aguilar de Codés (Navarra)", *Estudios de Deusto*, 20 (1972), 317-329; M.L. ALBERTOS, 1973, 387-408 y A. EMBORUJO, "El límite entre várdulos y vascones: una cuestión abierta", *Príncipe de Viana (I Congreso General de Historia de Navarra, Comunicaciones II)*, Anejo 7 (1987), 379-393. En Dobri Dol (Mesia Superior) una estela presenta la decoración vegetal de pámpanos bordeando la pieza y en la parte superior un "jinete tracio": F. PAPA-ZOGLOU, *Inscriptions de la Mésie Supérieure, VI: Scupi et le région de Kumanovo*, Belgrado, 1982, nº 81.

7. En los ejemplares procedentes del mismo Gastiáin se da esta circunstancia en los ejemplares CIL II 2970; MARCO, 1978, nº 22 y en el ejemplar b) descrito en la nota 2.

8. Idéntica esvástica encontramos en el segundo ejemplar comentado en la nota 2. Sobre el simbolismo y tipología de las esvásticas, ver: F. MARCO, 1978, 17-19; M. CARDOZO, "Tipos de svásticas en el Museo Arqueológico de "Martins Sarmiento", Guimaraes (Portugal)", en E. FRANKOWSKI, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, 1989, 513-529.

TARACENA, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L. (1946): "Excavaciones en Navarra: la romanización", *Príncipe de Viana*, 24, 413-469.

FITA, F. (1913): "Lápidas romanas de Gastiain (Navarra)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 63, 556-566.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.

CASTILLO, C.; GÓMEZ-PANTOJA, J. y MAULEÓN, M.D. (1981): *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*. Pamplona.

LANDA, N (1888): "Reseña histórica de la Universidad y Valle de Lana", *Revista de Vizcaya*, 6, 222-229.

MARCO, F. (1978): *Las estelas decoradas de los Conventos Caesaraugustano y Cluniense*. Zaragoza.

ID (1979): "Las estelas decoradas de época romana en Navarra", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 1, 205-250.

PINETTE, M.M. (1988): "La représentation du défunt et la symbolique des attributs dans les monuments funéraires autochois", en *Le monde des images en Gaule et dans les provinces voisines*, París, 174-179.

TRAGGIA, J. de (1802): *Diccionario Geográfico-Histórico de España por la Real Academia de la Historia I*. Madrid.

BND